

QUERIDOS TORREMOCHANOS:

No sé si encontraré las palabras justas para expresar el cariño que siento por vuestro pueblo y el agradecimiento por las muestras de cariño y confianza con que me acogisteis.

Recuerdo que llegué un 13 de Mayo de 2009. Ahí comencé mi andadura en este pueblo. Vosotros, expectantes ante la nueva enfermera que llegaba y yo con miedo de defraudaros y a la vez con muchísima ilusión de hacer bien las cosas.

Han pasado más de 12 años y ahora que me voy, tengo sentimientos encontrados. Por un lado, sentimiento de pena por una etapa que se acaba y ocupó gran parte de mi vida, y por otro la alegría del comienzo de otra más relajada que me regala tiempo para disfrutar de mi familia y mis aficiones que son muchas y que me está esperando si la salud me lo permite.

Hemos tenido momentos de dolor y de alegría dadas las circunstancias del trabajo que he ejercido, pero es la vida misma. He visto marcharse a muchas personas pero también he conocido el nacimiento de muchos niños y niñas a los cuales dejo hechos unos hombres y unas mujeres que dejarán el listón muy alto en este vuestro pueblo.

Bueno, creo que me estoy alargando y realmente todo esto se resume en un PERDÓN a quién haya podido ofender (os aseguro que nunca con intención) y unas enormes GRACIAS por el afecto y el cariño que me habéis todos estos años.

Un abrazo y hasta siempre.

